

	MESES	TRIMESTRE
Madrid.....	10	30
Provincias.....	15	45
Ed. extranjera.....	70	210
En las Antillas.....	90	270
En Filipinas.....	100	300

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Sábado 15 de Marzo de 1873.

NÚM. 943

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Creemos que el señor presidente de la Asamblea debería abrir las sesiones á las dos en punto. Si no hay número suficiente de diputados, que levante la sesión un día y otro, para vergüenza de los morosos, porque abriendo la sesión á las tres y media, se castiga á los diputados puntuales y se les tiene en penitencia hasta las siete y media, lo que, en estos días de cuaresma y de ayuno, es una doble penitencia.

Ayer, por ejemplo, nos retiramos de la tribuna á la hora ordinaria, y no tuvimos el gusto de oír al Sr. Alvarez Peralta, que, aunque adversario nuestro, es un orador distinguido, insinuante y fino. Sabemos, sin embargo, que como democrata de pura sangre, doctrinario dentro de la democracia, expuso sus ideas con gran lucidez y brio, ideas que serán vigorosamente contestadas por el celoso diputado Sr. Gamazo.

En la sesión de ayer hubo, á nuestro juicio, un *quid pro quo*.

El Sr. Huelves hizo una proposición para que no se discutiera proyecto alguno mientras no se aprobara ó reprobara el de incompatibilidades. Era un medio indirecto para evitar que se discutiesen proyectos de interés local ó personal en una Cámara moribunda.

La mesa lo entendió al revés. La mesa entendió que iba envuelto en esta proposición un voto de censura. En vano el Sr. Huelves explicó una y cien veces que no se trataba de semejante cosa, que nada estaba más distante de la mente de los autores de la proposición como censurar á los dignos individuos de la mesa.

La proposición se tomó en consideración; y persistiendo la mesa en su falsa interpretación, se presentó otra proposición de no haber lugar á deliberar.

Con motivo de esta proposición, se discutió ampliamente, y contra el reglamento, la ley de incompatibilidades.

Hablaron con calor los Sres. Díaz Quintero y Nuñez de Velasco: dijeron mucho y bueno sobre la materia; pero conviniendo todos en que no se trataba de voto de censura á la mesa; y, por último, se aprobó la proposición de no haber lugar á deliberar.

Entróse luego en la discusión sobre el proyecto de recursos al Gobierno, y ante las atinadas reflexiones del Sr. Gándara se presentaron dos artículos adicionales que se discutirán mañana.

En resumen: sesión perdida. Ni se arregló la cuestión del ejército ni se discutió el proyecto de los negros; y entretanto los blancos sudamos tinta, abrumados con tanta anarquía y con los peligros tan graves como inminentes que los rodean.

¡Dios tenga misericordia de nosotros!

DECLARACIONES

Las que anteaer hizo en Barcelona el señor Figueras, fueron inapreciables. Refiriendo los sucesos que prepararon el advenimiento pacífico de la república, dijo que sospechándose que D. Amadeo de Saboya había de querer desembarazarse del ministerio radical, creencia de que participaban todos los amigos del señor Figueras, trabajaron para preparar la resistencia de la mayoría de la Cámara, oponiendo la soberanía de las Cortes á la soberanía del Rey. Varios hechos, añadió, que concuerdan todos los hombres públicos, demuestran con la mayor evidencia que habíamos logrado nuestro objeto, y que en caso de una crisis venida del Palacio, el Congreso y el Senado resistirían abiertamente.

FOLLETIN.

UNA PRUEBA. CUADRO DE COSTUMBRES.

(Continuación).

—Eso es muy fácil de decir, hija, contestó Antofeta; pero en nuestra posición debemos tener ideas más modestas.

A los tres días dijo el armador á Cecilia: —Ayer encargué una berlina y escogí los caballos, porque me disgusta ir en omnibus como un cualquiera que no tiene más que ocho cuartos, y los carruajes de alquiler llevan unos rocines á los cuales no puedo ver maltrato.

—Ha hecho Vd. bien, tío, contestó la joven; debe disfrutar de su fortuna, ya que la ha ganado con tan to trabajo.

—Sin embargo, me pesa ya aquella compra, porque se necesita una cuadra y una cochera, y no las tenemos.

—¿No podría construirse detrás de la casa un edificio para este objeto?

—¡Ciertamente! pero esto exigiera tiempo.

—Es verdad. ¿Y cómo lo hemos de hacer?

—El carruaje se podría acomodar en el invernadero. ¿Pero los caballos?.... Había yo pensado en el taller, donde hay espacio bastante, y así quedaría bien arreglado todo.

—¡El taller de Mauricio!.... dijo Cecilia con tanta afabilidad como tristeza.

—Sí, el taller de Mauricio. Ya en otra ocasión sacó usted de él los lienzos y los dibujos para llevarlos á otra parte. ¿Por qué no se había de hacer hoy otro tanto?

—¡Certo, contestó la señora de Lebrun; pero le confieso á Vd. que me ha causado pena la idea de reformar en cuadra esa habitación, donde Mauricio trabajó tanto y formó esos gloriosos recuerdos de su nombre.

No puede fulminarse acusación más terrible contra los hombres que se hallaban en el poder y que por conservarlo se dispusieron á comprometer, no sólo el orden público en Madrid, sino también el porvenir de España, entregándola á todos los azares y turbulencias que habían de seguirse de una destitución violenta de su Rey ó de una dictadura militar, en el caso de ser vencida en la lucha la resistencia que opusiesen el Congreso y el Senado. Que existía ese propósito lo sabíamos, y cien veces lo dijimos en nuestros artículos, saliéndolos siempre al encuentro los periódicos ministeriales para protestar de la lealtad de sus amigos y de su firme resolución de acatar profundamente el uso de la régia prerogativa.

Sabíamos lo que había de pensar de aquellas protestas y de aquella declaración del señor Ruiz Zorrilla de que moriría á las puertas de Palacio defendiendo lo que llamaba dinastía: sabíamos que no cederían el poder sino á la fuerza, y una y mil veces dijimos, al afirmar que los radicales querían el poder sólo para ellos, que la noticia de la existencia de una crisis sería la señal para levantarse las barricadas. Bueno ha sido que el Sr. Figueras haya venido á declararlo solemnemente, para que se juzgue de las verdaderas causas que lo fueron inmediatamente de la caída de D. Amadeo y de la proclamación de la república.

El acto ejecutado por aquel ministerio al acudir al Congreso á pedir un voto de confianza en la cuestión concreta de los artilleros, para presentarse después en Palacio imponiendo aquella solución al inepto é irresoluto príncipe italiano, fué el golpe de muerte para la monarquía de los 191 y el verdadero principio de los acontecimientos que se habían de realizar tres días después. Los consejeros áulicos del duque de Aosta comprendieron que ya todo estaba perdido; que el verdadero monarca sería el ministerio, y que, después de cometido el inmenso desacuerdo de disolver el cuerpo de artillería, podía considerarse disuelta aquella monarquía, que no había sido más que la pantalla de los radicales, y desde aquel momento ni aun para eso la habían de necesitar.

Calificar como ha calificado el Sr. Figueras de «sorprendente resolución» la adoptada por el duque de Aosta, de abdicar por sí y sus sucesores, es calificar gratuitamente y no con sujeción á lo que se desprende de los hechos que todos conocen. Don Amadeo no hizo más que anticiparse á lo que había de suceder; aun cuando no hubiese abdicado, á esta hora no se hallaría en el Palacio real de Madrid; se adelantó á su destronamiento, y la única sorpresa que pudo haber, sería la de no estar todavía hechos todos los preparativos para sustituir la monarquía con la forma republicana.

Todo esto era sabido, y lo que no se sabía se presumía racionalmente, partiendo de lo conocido á lo desconocido y rigurosamente lógico, atendidos ciertos antecedentes. Lo importante de la declaración del Sr. Figueras es el recuerdo de lo sucedido después y la atenta observación de lo que está sucediendo. Aquella mayoría, preparada, según el Sr. Figueras, para arrojar á D. Amadeo del trono que para él habían construido los mismos radicales; aquella mayoría que dió un voto de confianza al ministerio contra su Rey, en la suposición de que pretendía resistirse; que recibió casi con alegría la abdicación de su ídolo, se apresuró á aceptarla y después á votar el establecimiento de la república; aquella mayoría había de quedar supeditada á la minoría republicana, pasando por las humillaciones de 24 de Febrero y 8 del corriente, y por el dolor de adquirir el tristísimo convencimiento de que no volvería al Congreso ninguno de sus individuos, ni se consentiría á ninguno de sus correligionarios permanecer en los puestos públicos.

—Tiene Vd., sobrina, una imaginación muy romanesca, y no es esta la vez primera que lo noto.

—No, tío; sino que todo cuanto me recuerda mi felicidad perdida, lo quiero como parte de esa misma felicidad. Sin embargo, hubiera yo aprobado al momento la idea de Vd., si cuando hizo reponer el jardín á su primer estado, no me hubiese exigido la promesa de no ocultarle el disgusto que pudieran producirme los cambios que Vd. meditara.

—Está bien, no hablémos más de eso, porque hallaré sitio para carruaje y caballos mientras se labra un local á propósito.

Se fué sin aparentar ir disgustado, pues acababa de recordar que en la casa inmediata á la de la señora de Langleville se alquilaba una cochera, y pensaba que de este modo su carruaje y sus caballos estarían á disposición de Antofeta, sin que esta pudiera ofenderse de un obsequio que él no le hacía, pero del cual disfrutaría completamente, quedando él encargado de sostener el tren.

Cuando volvió, estaba Cecilia empezando á desocupar el taller, ayudada por el bueno de Antonio.

—Lo he pensado mejor, tío, dijo sonriendo, y he conocido, como Vd., que tengo el defecto de ser mi imaginación algo romanesca. El taller estará guiso, el recuerdo de Mauricio está demasiado bien impreso en mi corazón, para que yo necesite mantenerlo, conservando con tanto afán lo que me habla de él.

—Ya es tarde, sobrina, contestó con frialdad Esteban. He tomado otra determinación; y aunque no la hubiera tomado, de todas maneras no aceptaría el sacrificio que Vd. quiere hacerme.

—No te decía yo, mamá, que el tío no quería hacernos llorar, colocando los caballos en el taller de papá exclamó muy alegre Francisca. Yo, desde luego no te hubiera perdonado, tío Esteban, y habría tenido mucho, mucho pesar, porque hubiera creído que ya no nos querías.

El armador subió á la niña sobre sus muslos, be-

Aquella mayoría, después de haber visto á su antiguo jefe ser despedido con frases crueles por el duque de Aosta en las últimas horas de su permanencia en Madrid, teniendo que ir á buscar un refugio fuera de España; después de haber visto á su segundo jefe, en la necesidad de abandonar su presidencia de la Asamblea, había de verse en el duro trance de que su partido tratara de la necesidad de disolverse, dejando á cada uno de sus individuos en libertad de dirigirse á donde tuviera por conveniente.

La expiación es tan justa como terrible y en la imposibilidad de sostenerse como partido, y no siendo aceptables para los republicanos, han quedado en la situación en que pretendieron dejar á los demás para ser árbitros, absolutos y perpétuos de la Nación. Los republicanos, por órgano del Sr. Figueras, han querido hundirlos para siempre, declarando á la faz del país y de la Europa la conducta que observaron con su Rey, al intentar hacer de las dos Cámaras las dos primeras barricadas contra su trono. Han querido además demostrar lo que de ellos podía esperarse como hombres de gobierno, al presentarse como los inconscientes instrumentos de los republicanos, y dotados únicamente del instinto del suicidio.

Por lo que hace al agradecimiento, también han tenido singular complacencia en manifestar el que les han merecido los radicales por haberles dado hecha y constituida la república: ha dicho el Sr. Figueras que «se creó al principio una situación con fuerzas monárquicas, lo cual, si no era bien comprendido por los republicanos, podía poner al Gobierno en una situación difícil y peligrosa». Lo sucedido después ha venido á probar que los republicanos comprendieron perfectamente lo que significaba admitir por entonces á los radicales. ¡Qué expiación!

LA PROCLAMA

DEL MINISTRO DE MARINA

Bajo un sobre, y timbrado con el sello del ministerio de Marina, recibimos ayer la siguiente proclama que el señor ministro del ramo dirige á los marineros y soldados:

MARINEROS Y SOLDADOS: Los constantes enemigos de las públicas libertades han querido asestar un golpe de muerte á la nación republicana, llevando con sus malvadas predicciones á las filas de nuestro ejército el germen de la insubordinación que habría de desorganizarlo, destruyendo así el obstáculo más poderoso á sus planes liberticidas y dejando á la república española huérfana de una corporación con cuyo auxilio poderoso habría de vencer al carlismo que infesta las provincias del Norte, habría de garantizar la paz interior inspirando confianza á todas las clases sociales, habría de conservar la integridad de la patria y habría, por último, de inspirar á las potencias extranjeras todo el respeto que merecemos al ejercer el más grande de los derechos de los pueblos: el de constituirse.

Desgraciadamente sus péridas intenciones han sido secundadas en algún punto, y hemos presenciado el triste espectáculo de ver abandonadas las banderas al frente del enemigo por los mismos que tenían el deber de conservarlas enhiestas. Este ejemplo no ha cundido por fortuna, y la gran mayoría del ejército español, y la totalidad de la marina siguen, el primero, obteniendo triunfos sobre los defensores del despotismo, y la segunda ofreciendo dignos ejemplos de respeto á las leyes, de veneración á sus jefes y de amor á la república.

Yo, que después de haber compartido con vosotros en mil ocasiones las fatigas y peligros de nuestra azarosa carrera, me encuentro hoy á vuestro frente, tengo el deber de dirigiros mi voz para aplaudir vuestra conducta honrada y para ofrecer en nombre de la república española, de cuyo Gobierno forme parte, el rigoroso y fiel cumplimiento de todos sus compromisos, y asegurados, con la convicción más íntima, que no serán defraudados en lo más mínimo vuestras legítimas esperanzas.

Convocados están las Cortes Constituyentes: á ellas y sólo á ellas corresponde la formación de las leyes que han de determinar el derecho de todos: anticiparse á sus determinaciones es alzarle contra la ley, que es la única garantía de los derechos que la república os ofrece, y es, por consiguiente, alzarle

contra esa misma república que con tanto entusiasmo victoriosa.

Si en alguna ocasión ha necesitado España del valor de sus hijos es en los momentos actuales, en que por tantas partes y de tantas maneras se encuentra amenazada: en que enemigos armados la combaten en Ultramar y en el continente; en que enemigos ocultos la cercan de peligros, y en que las naciones extrañas tienen en ella fija la vista para juzgar por su conducta de las condiciones del sistema de gobierno que hoy nos rige.

Vosotros sois los llamados á combatir tantos peligros; vosotros los llamados á consolidar la libertad; todo lo espera de vosotros la España republicana, y todo os lo deberá, si, confiando en vuestros jefes, seguis como hasta aquí, oyendo su voz, siguiendo su ejemplo, acatando la ley, y esperando de la ley misma, sólo de la ley, la satisfacción de vuestras legítimas esperanzas.

Seguro de que así lo haréis, os empeño mi formal palabra de que la república no será ingrata con vosotros, y cuando vuestro valor, poderosamente auxiliado por vuestra subordinación, haya dominado los peligros presentes, las Cortes y el Gobierno de la república os ofrecerán agradecidas el amplio galardón á que os habeis acreedores.

Marineros y soldados: viva la libertad, viva la república, viva la honrada marina española.

Madrid 13 de Marzo de 1873.—Jacobo Orejuna.

Muy oportuno y conveniente nos parece que el señor ministro de Marina procure inculcar en el ejército y en la armada los principios de subordinación y disciplina, tan necesarios en toda organización militar, y sin los cuales no hay marina ni ejército posible: pero lo que es inconcebible, lo que no acertamos á explicarnos, lo que no entenderé ni comprenderé nadio á la vista de lo que está pasando, es que el señor ministro, inspirándose en las alocuciones de cierto comité militar revolucionario de Barcelona, trate de hacer pesar la responsabilidad del estado de insubordinación é indisciplina en que desgraciadamente se halla una gran parte del ejército y la marina sobre las predicaciones «de los constantes enemigos de las libertades públicas». Nosotros creíamos que se había olvidado ya el tema de la mano oculta, sobre el que tanto se escribió en los primeros tiempos de la revolución; pero vemos que nos hemos equivocado, y es conveniente por ello recordar lo que todo el mundo sabe.

Las predicaciones de que habla el señor ministro comenzaron en Cadix en Setiembre de 1868, y han continuado haciéndose desde entonces por los más ardientes partidarios de la libertad. Estas predicaciones las han estado sosteniendo en primera línea los que defendían el principio republicano, que hoy es la forma de Gobierno dominante, valiéndose de sus órganos en la prensa y de alocuciones y proclamas formadas por personajes que hoy ocupan altos puestos en la milicia: y el señor ministro de Marina no ignorará que alguna de estas proclamas fué leída, si no por el mismo general que la autorizó con su firma durante la última insurrección republicana y que resumía el mandato superior de Cataluña, por la persona que le acompañaba, desde el balcón de la Diputación provincial de Barcelona, al pueblo y á las tropas que llenaban la plaza pública.

No queremos continuar las citas, porque no hay nadie que ignore la constante propaganda que contra el principio de autoridad, el servicio militar y otras ideas se ha estado haciendo aquí por espacio de cuatro años. No son, pues, los enemigos de las libertades públicas los que han llevado con sus funestas predicaciones el germen de la insubordinación al ejército; sino muy al contrario, los que, titulándose sus ardientes defensores y amigos, querían desorganizar una institución que creían contraria á sus ideas, destruyendo así el obstáculo que juzgaban más poderoso para llevar á cabo el entronizamiento de la república.

Lo que hay de verdad es que los que antes deseaban la desorganización del ejército y de la marina, hoy necesitan de su auxilio para dominar á sus enemigos. Que los que ayer proclamaban doctrinas disolventes, hoy lamentan sus desastrosas consecuencias.

Pero Antofeta tenía un modo particular de acusarse á sí misma de todos los malos sentimientos que en ella pudieran descubrirse; con lo cual hacía que se le tuviera lástima porque los tenía y se la quisiera más: vio lo que en el interior de Esteban estaba pasando, y acudió á este medio, que siempre le había salido bien.

—Tengo rencor con Vd., le dijo, porque es bastante rico para poder complacer á sus amigos, mientras yo, que lo aprecio, no puedo hacer absolutamente nada en favor de Vd.; y también tengo rencor con la señora de Lebrun, porque es tan perfecta, que es imposible que Vd. no la aprecie á ella más que á mí; y si sus hijos no lo fueran también de Mauricio, quizá los aborrecería, por lo mismo que los hallo tan lindos, tan amables y tan instruidos. Pero son de la sangre de Vd., y no puedo estar celosa de ellos; y si no ocuparan el primer puesto en el corazón de Vd. sería usted un mal hombre y un pariente desnaturalizado. Esta es mi opinión. Tengo mil defectos que no procuro ocultar; pero soy justa, y apreciaba tanto á Mauricio, en memoria de Vd. y de su padre, que este afecto lo he hecho recabar en Jorge y en Francisca.

—Es cierto, contestó Esteban, que el primer lugar es para ellos; pero queda bastante espacio para que usted no tenga de que quejarse.

La señora de Langleville recibió con despecho esta manifestación que había provocado, pero que no aguardaba; disimuló con mucha destreza su disgusto, y á fuerza de paciencia se prometió poner en segundo lugar á Francisca, á Jorge y á la madre de estos. Había trabajado ya bastante con ese fin; pero desde ahora ocultó mejor sus ardides. No volvió á hablar de Cecilia, sino con grandes elogios; pero hay elogios perdidos, que dañan más que la indiferencia y aun que la censura misma. Si Antofeta hubiera criticado á la señora de Lebrun, Esteban hubiera comprendido cuál era el espíritu que inspiraba sus palabras, y se hubiera alarmado contra su malignidad; pero no podía dejar de admirar la bondad de la señora

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y unidos, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—París suscripciones también, librería de E. Denne, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abona en activ Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro muto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo e abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

Esta es la ley de la expiación que se cumple con el inexorable rigor que acostumbra; pero no es culpa de los que han profesado siempre ideas y doctrinas altamente favorables al principio de autoridad en todas las esferas.

A "EL DEBATE"

El Debate no sabe lo que se dice, y es el mayor favor que podemos hacerle al replicar á un suelto que nos dedicó anoche queriendo contestar á nuestro artículo *Los impenitentes*.

En 1868 no mandaban los que él llama polacos. Era todo lo contrario. Nosotros ni hemos sido ministros con el Sr. Marfori, ni le aduamos para conseguir entorchados y altísimas posiciones, faltando luego deslealmente al cumplimiento de todos los deberes.

Nosotros hemos sido leales con la Reina en la desgracia, pero ni la hemos aconsejado ni la aconsejaremos en la actualidad; que otra muy distinta hubiera sido y sería la situación de nuestro partido en este caso.

Los males que sufre la patria no son por causa de los cimbríos, ni de los carlistas, ni de los republicanos; sino del hombre funesto que dió vida á la revolución de Setiembre, y que, si hoy aparece pertinaz en su error, no es por convencimiento, sino por remordimiento de su propia conciencia, tormento que lo hace expiar su extravío.

Los carlistas estaban entonces en paz y tranquilidad. Los cimbríos eran desconocidos. Los republicanos eran impotentes. Esta es la verdad. La traición les abrió la puerta, y la traición es responsable de todos los males que sufre la patria.

En vano es revolverse contra el fallo de los contemporáneos, que será el fallo de la historia.

Por último, debemos decir que nuestra intención, bien clara, consiste en desviar del error á los que se encuentran entre tinieblas, en apartar de la anarquía á los que dan aliento y vida. La revolución nos ha perdido. Esto lo reconocen todos. ¡Ha de reputarse como valor conocer el error y permanecer en él! Esto es criminal. Lo patriótico, lo noble es, puesto que se conoce el error, apartarse de este camino de perdición y convertirse. Esto es lo que la sana razón aconseja y lo que enseña la buena doctrina. Esto es también lo que deseamos nosotros.

Nada de reacciones en el sentido odioso de la palabra; nada de venganzas.

Conciliación, conciliación dentro de un credo común en que campeen como base y fundamento los grandes y salvadores principios; pues de lo contrario, la conciliación sería la más detestable de las anarquías, la anarquía en la doctrina.

INSURRECCION CARLISTA

La Gaceta de ayer publicó, al fin, el parte detallado de la acción de Monreal, que nuestros lectores pueden ver en el lugar correspondiente; pero ni una palabra más nos dice de la insurrección, dejándonos, por consiguiente, navegar á nuestro antojo en el *mare magnum* de noticias que circulan todos los días.

Y puesto que á ellos solamente podemos atenernos, empezaremos diciendo que de las dos que ayer publicamos acerca del punto de residencia del general Novillas, parece confirmarse la segunda; es decir, que dicho general continúa en Pamplona dirigiendo las operaciones militares desde el lecho en donde le tiene postrado un fuerte ataque de anginas.

De las columnas que operan en Navarra se sabe que marchan todas sobre Vera, que es el punto donde en la actualidad se encuentra Dorregaray con más de 2,000 hombres, esperando la entrada de D. Carlos.

ra de Langleville, y así sucedía que, cuanto más elogiaba á su rival, tanto más se debilitaba el paternal cariño que Cecilia había inspirado al viejo armador.

¡Qué diferencia entre estos elogios falsos y llenos de alusiones y los que la intrínseca empleaba para seducir con suavidad al tío Esteban! Escuchaba á este como á un oráculo, y lo hallaba dotado de tan excelente don de consejo, según decía, que no había nada sin saber antes su opinión. Si estaba preocupada con el cobro de una deuda difícil, con emplear algún dinero, con la compra de cualquier adorno ó con la manera de educar á las hijas, él tío sabía resolver todas estas dificultades. Admiraba la prudencia de éste, su buen corazón, su franqueza, y hasta poseía la habilidad de transformar en virtudes los defectos con que él había hecho sufrir á las personas que lo rodeaban. Y á fin de que no sospechase de la sinceridad de aquella admiración, sabía contradecirle de intento, y no siempre se sometía sin disputar á la opinión que él quería hacer prevalecer. Solía persistir hasta rechazar del todo esta opinión; pero decía luego que el resultado lo probaba lo mal que se había conducido; confundía entonces llena de pesar y dando mil excusas, y se mostraba más reconocida que nunca con el anciano, que le evitaba muchos lances desagradables.

Este podía mirar como suya la casa de la señora de Langleville, donde se hizo tan indispensable, que sin él, tanto la vida como las hijas, se aburrían mortalmente; y Antofeta, cuya conversacion era por lo común muy agradable, perdía su buen humor, cuando él no estaba presente. Los demás comentarios preguntaban por él, y este incienso lisonjaba infinitamente la vanidad de Esteban, quien, tan sencillo como un niño, entraba por primera vez al fin de su vida en una sociedad de que lo habían apartado siempre sus numerosas tareas y su manifesta rusticidad.

(Se continuará.)

El jefe de las partidas formadas en las inmediaciones de Valencia logró entrar ayer en dicha ciudad con 40 hombres bien montados; pero su estancia en ella duró poco, pues una columna de 20 guardias civiles le desalojó de la población.

Entretanto, la interrupción de las comunicaciones por ferrocarril en la parte de Beasain á Irun, completamente dominada por los carlistas, lleva trazas de no concluir tan pronto si no se decide la empresa á tomar el partido que sus compañeros las del territorio catalán.

El *Diario de Zaragoza*, con referencia á cartas de Pamplona, nos dice que al entrar en aquella plaza los heridos de la acción de Monreal, excitóse de tal manera los ánimos de los republicanos, que según se dice, ha habido que lamentar algunos excesos. Damos la noticia con reserva, y dispuestos á su rectificación si fuere inexacta.

La entrada de Dorronsoro con la diputación á guerra, parece que se confirma. El *Pensamiento Español*, por su parte, publica la proclama dada por aquel y que aparece suscrita en Oyarzun.

La noticia dada por varios periódicos de la muerte del marqués de Valdespina, la niegan rotundamente los carlistas, de modo que á es hora no sabemos con seguridad lo que ha sido de dicho señor marqués.

En Asturias siguen aumentando considerablemente las partidas; pero se conoce que su organización es aún imperfecta, puesto que adoptan el sistema de dividirse en pequeños grupos para distraer las tropas y hacer más difícil su persecución.

La *Correspondencia* nos comunica la noticia de que nada se sabe de la partida de Ortega, que vaga por la provincia de Orense, pero que ha debido pasar la frontera por la activa persecución de dos columnas combinadas que la persiguen.

En Valladolid, si no hay partidas carlistas, por lo menos hay temores de ellas, puesto que anteañoche se decía que había aparecido una en Cabezon, y no resultó cierto.

La partida Roche se hallaba el miércoles en los confines de las provincias de Valencia y Albacete, activamente perseguida por fuerza de la Guardia civil.

A la partida carlista levantada en el término de Bobadilla, y que ha sido batida y disuelta en la vega de Antequera por los voluntarios de dicha ciudad, se le han hecho tres prisioneros y tres muertos, siendo uno de estos un comandante del titulado ejército real y un hijo suyo. Las demás partidas continuaban perseguidas por las columnas.

En Guadalupe los carlistas se agitan mucho y hay temores de nuevos levantamientos; la *Correspondencia*, con su gran previsión, viene á darles, al parecer, un buen consejo anunciando que las fuerzas del ejército y Guardia civil están ya también situadas y que tan pronto como aparezca una partida será derrotada.

Las demás noticias sobre carlistas de que tenemos conocimiento, son las siguientes:

Esta mañana entró en la sierra de Euzcarán (Castellón, una partida de 130 hombres armados. Se dice que cuatro oficiales del ejército se han pasado á los carlistas.

En las inmediaciones de Villanueva de la Serena se ha presentado esta madrugada una partida carlista que se dirige á los pueblos inmediatos á recoger algunos alfileres.

En Evra entró ayer la partida de Polo, de donde sacó 60 duros y raciones.

ATZIJH RECUERDOS UZNI

Allá por los años de 1871 y con motivo de haberse acusado al Gobierno de aquella época de irregularidades en ciertos expedientes tramitados y resueltos por el ministerio de la Guerra, relativos al reconocimiento de armas, el periódico *La Paz*, del 6 de Febrero del expresado año, dirigió las siguientes preguntas á los diarios ministeriales, preguntas que creemos oportuno reproducir, por si pueden hacer al caso en el reconocimiento de armas que parece va á llevarse á cabo y del cual no pueden encargarse los oficiales facultativos del disuelto cuerpo de artillería, que, como es sabido, han recibido sus retiros ó licencias absolutas.

He aquí las preguntas de *La Paz* á que nos referimos:

«Es cierto que por el ministerio de la Guerra se ha mandado á la dirección de Artillería que formule un contrato con la fábrica de San Juan de Alcaraz para adquirir diez millones de cartuchos metálicos á 261 rs. el millar?

«Es cierto que la dirección de Artillería había manifestado previamente en razonado escrito, que las fábricas del cuerpo las podían hacer mejores á 240 rs. millar como máxima con todos los recargos, ó sean 24 rs. más barato cada millar?

«Podríamos saber por qué ha habido la preferencia con esta fábrica, y á qué leyes y disposiciones está arreglada la tramitación de este asunto?

«Es cierto que por el ministerio de la Guerra se mandó en Enero de 1889 que se adquiriesen 7.200 carabinas y 800 fusiles que ofrecía D. P. Z. al precio de 160 rs., cada uno, y que se formalizase el contrato en el término de veinticuatro horas?

«Es cierto que en Marzo siguiente mandó el mismo ministerio se pagasen los 1.303.430 rs., que importaban dichas armas?

«Es cierto que para el recibo de ellas sólo se verificó un reconocimiento ligerísimo?

«Es cierto que para contratar esta compra no se oyó á la dirección de Artillería y se prescindió de las demás formalidades que marca la ley?

«Es cierto que en Febrero de 1889 se mandó por el ministerio de la Guerra formalizar un contrato con M. Berdan para la adquisición de diez millones de cascos metálicos con sus cápsulas correspondientes, construidos en los Estados Unidos, al precio de 300 reales millar, incluidos todos los recargos?

«Es cierto que en Abril siguiente se admitió por telegrama una proposición de M. Berdan para entregar en Birmingham (Inglaterra) cinco millones de cascos á cuenta de los diez contratados?

«Es cierto que á pesar de haberse variado el contrato, haciéndose el recibo en Inglaterra en vez de los Estados Unidos, se conservó el precio de los 300 reales por millar, cuando al mismo tiempo el señor Aramburu cumplía en el mismo Birmingham otro contrato de cinco millones de iguales cascos á 261 reales 60 céntimos millar?

«Es cierto que tampoco se llenaron las formalidades de la ley en estos contratos?

«Es cierto que en Enero de 1889 se mandaron abonar á M. Berdan, y así se hizo desde luego, 60.000 duros por indemnización de privilegios por haber utilizado su sistema de transformación para nuestro armamento, en vez de los 46.000 duros que razonablemente propuso la dirección de Artillería, y que el autor parecía dispuesto á aceptar?

«Es cierto que en este expediente no se llenaron

las formalidades de presentación del certificado de privilegio, informe del Consejo de Estado, etc., etc.?

«Es cierto que por el ministerio de la Guerra se mandó en Octubre de 1889 que se adquiriesen de don José de Salazar 6.000 quintales métricos de plomo con destino á la isla de Cuba á 185 1/2 rs. quintal?

«Es cierto que el precio medio del quintal métrico de plomo era entonces en Sevilla de 175 rs., y aun menor por compras en grande escala?

«Es cierto que para esta adquisición no se consultó á la dirección de Artillería, ni se hizo pública la necesidad, ni se siguieron otros trámites marcados para estos casos?

«Es cierto que el ministerio de la Guerra participó en Octubre de 1889 á la dirección de Artillería haber aceptado una proposición de M. Good ofreciendo entregar 10.000 carabinas Enfield á 180 rs. cada una con destino á la isla de Cuba?

«Es cierto que el mismo ministerio ordenó por telegrama á la comisión de artillería de Inglaterra que solo reconociese un arma por cada grupo de cien?

«Es cierto que 1.000 de estas armas, que quedaron en el parque de la Corona, dieron lugar á un extenso informe de la junta facultativa, muy poco favorable á la bondad de aquellas?

«Es cierto que en el mismo sentido se expresaron las autoridades de Cuba?

«Es cierto que por el ministerio de la Guerra se aprobó en Febrero de 1870 el pliego de condiciones para adquirir, entre otras cosas, 500.000 cajas de cartón para cartuchos metálicos al precio límite de 14 rs. millar?

«Es cierto que en la subasta verificada en 9 de Abril siguiente se hizo proposición para suministrar las cajas á 8 1/2 rs. millar, ó sean 5 1/2 rs. más barato que el tipo señalado?

En nuestro apreciable colega *El Imparcial* leemos lo siguiente:

«El directorio alfonsino constituido últimamente en París lo componen los Sres. Marfori, Güelly y Rená y general Reina.

«Las aficiones puramente personales de don Isabel de Borbon han sido, pues, la verdadera causa que ha obligado á declinar sus poderes á don María Cristina y al duque de Montpensier.

«Ya anteriormente hemos contestado y desmentido estas indicaciones.

«En *El Imparcial* no nos causan extraña ciertas noticias; pero en su buena fe y rectitud esperamos que las rectifique.

«Lo que no tiene explicación ni disculpa es que periódicos y personas que se llaman alfonsistas, ó que se inclinan hacia nuestra causa, se hagan eco de ciertas cosas con intención sana y con falsedad notoria.

«Nosotros estamos llevando la prudencia hasta el último límite, y deseamos en los demás las mismas pruebas de patriotismo en estas circunstancias.

«Si, á pesar de todo, quieren discusión, la tendrán; pero que no se quejen después.

Los párrafos que, tomados de *El Imparcial*, reproducimos á continuación, bastan por sí solos para dar una idea de la situación en que se encuentra Cataluña y de la ineficacia de las gestiones hechas en Barcelona por el presidente del poder ejecutivo para calmar la exaltación de los federales y demás partidos intransigentes.

Desde ayer por la mañana hasta la hora en que escribimos, no tenemos conocimiento de que se haya recibido noticia alguna que indique mejora en la situación de Barcelona; al contrario, se susurra que en vista de la necesidad de adoptar algunas medidas para evitar la calma á aquella capital, y no habiendo conformidad entre los ministros, era muy probable que surgiera una crisis en el Gabinete, crisis que había quien aseguraba que estaba ya iniciada anoche.

He aquí ahora los párrafos de *El Imparcial* de ayer:

«El haberse dicho que el presidente del poder ejecutivo en un discurso pronunciado en Barcelona había hablado de la república española, siendo interrumpido por las voces de «federal», y que dicho señor había telegrafado á los demás individuos del Gobierno exponiéndoles la dificultad de continuar su sistema de gobierno, sin exponerse á la pérdida de su prestigio, unido á la circunstancia de haberse celebrado ayer tres Consejos de ministros, dio lugar á que se pronunciase la palabra crisis.

Suponemos que hay en el ministerio quienes creen necesario hacer ciertas declaraciones, mientras otros opinan que en manera alguna se puede prejuzgar la opinión de la futura Constitución.

No sabemos si estará acaso motivada por este suceso de que damos cuenta, la siguiente noticia que aparece en *La Correspondencia*.

«Parece que los radicales rechazan la designación de ministros, en caso de crisis, por el poder ejecutivo, pues quieren que los designe la comisión permanente.

Anoche se ha celebrado en la secretaría de Gobernación un largo Consejo de ministros que ha durado hasta cerca de las dos de la mañana.

«A las cuatro de la tarde de ayer terminaba el Consejo de ministros celebrado en Gobernación, dirigiéndose los individuos del Gobierno al Congreso, donde poco después volvieron á reunirse de nuevo en el local de la presidencia.

«Como de costumbre, al medio día se reunieron ayer los ministros en la secretaría de Gobernación. Una de las cuestiones tratadas fue la del sueldo que debe señalarse á la tropa y á los voluntarios, habiendo diversidad de pareceres respecto al primer punto.

Ayer continuó la incommunicación con el extranjero, y no sólo por el ferrocarril, sino también por el telégrafo; de modo que no sabemos una palabra de lo que pasa fuera de España.

Si las noticias interiores compensaran, por lo favorables al orden, esta ignorancia de lo que ocurre en Europa, ya podríamos contentarnos; pero desgraciadamente no sucede así, como venán nuestros lectores en otro lugar.

Contentémonos, pues, con la esperanza de que la cosa pública irá mejorando por el estilo de como sucede en el ensayo del concierto de *El estreno de un artista*, y digamos, haciendo la aplicación consiguiente, con el director de aquella orquesta: Si esta vez no salió bien, otra vez saldrá peor.

Ayer circuló un rumor gravísimo respecto á haberse alterado el orden en Jerez. A pesar de que no se detallan los hechos allí ocurridos, habíbase con vaguedad de que habían sido semejantes ó parecidos á los de Montilla, de haberse saqueado algunas de las principales bodegas de aquella rica ciudad y de otros excesos.

No sabemos á punto fijo lo que haya ocurrido en Jerez; pero la impunidad con que han quedado las horribles escenas de Montilla y otros puntos, pueden haber dado lugar á que ciertos elementos que por desgracia abundan en aquella población, se hayan creído autorizados para seguir el ejemplo de los demás puntos.

La república es el orden, decía el Sr. Cas-

telar; y efectivamente es envidiable el orden que reina, no ya sólo en las provincias en que arde la guerra civil, sino en otras muchas, como Málaga, Cáceres, Badajoz y Cádiz.

El *Jornal da Noite*, diario de Lisboa, del 13 del corriente, se hace cargo de la noticia dada por *La Correspondencia de España* acerca de la supuesta conspiración de diplomáticos influyentes contra la dinastía de Braganza, para poner en el trono de Portugal á un príncipe alemán y oponerse á la república en España.

Según el periódico portugués, esta noticia, tomada de las cartas del pseudo baron de Bentske, sólo causa risa. «No se asuste *La Correspondencia*, añade; si la república española no tuviera más enemigos que el príncipe alemán que ha de reinar en Portugal, podría dormir descansada. Quien la amenaza no es la diplomacia, ni tampoco la perfidia lo que pasa en Portugal, donde muy tranquilamente estamos gobernando nuestra casa. Libérese de los carlistas, de los federales, de los socialistas y de otras entidades semejantes ó parecidas; asegure la posesión de Cuba y restablezca el orden en toda España, que en Portugal nadie ha de crearle obstáculos ni suscitarle dificultades.»

«Aquí todos estamos muy sossegados y con pena al ver tanta perturbación entre nuestros vecinos los españoles.»

Condición es de los Gobiernos débiles ver por doquiera adversarios, y realmente tiene razón el *Jornal da Noite*: las dificultades, los obstáculos no son en el exterior donde los ha de encontrar la república española. Dentro es donde los tiene.

En Valladolid, como en Madrid, han corrido rumores de haber desaparecido de aquella ciudad varios cadetes de la escuela de caballería, yendo á engrosar las partidas carlistas. Hé aquí cómo se expresa un colega de la localidad:

«Según se dice han desaparecido de esta ciudad varios cadetes y hay quien cree hayan ido á engrosar las filas carlistas; pero estos no son más que rumores que hasta hoy no se hallan confirmados.»

Según nos dice *El Eco de Cartagena*, el lunes y el martes se notaron síntomas de indisciplina en la marinería del depósito y la tripulación de la fragata *Almansa*.

Gracias á la intervención del comandante general del departamento, las cosas no pasaron adelante, pero el espíritu es bien manifiesto.

Y siguen los actos de indisciplina. El colega anterior nos da la noticia de que algunos soldados del regimiento de León pidieron el jueves sus licencias. El coronel del regimiento logró contenerlos, consiguiendo que cada uno fuera á su puesto y obedeciera á sus jefes.

En Salvatierra, pueblo de la provincia de Cuenca, se reunió el vecindario á voz de pregón, y marchando al campo se repartieron los bienes que en aquel término poseen el conde de Vallehermoso y de la Concepción, la condesa de Montijo y el marqués de Campoverde.

Seguimos creyendo en la verdad de aquella sentencia: la república es el orden.

La diplomacia española está de pésimo á ser cierto que nuestro embajador en París, ha presentado la dimisión; y no es esto lo peor para el ilustre diplomático, sino que hay quien asegura que le será admitida, reemplazándole el Sr. García López.

Se tienen detalles de los sucesos de Granada. Parece que algunos paisanos pretendieron desarmar á los soldados del cuartel del Tejuelo, los que no opusieron gran resistencia; pero la energúmena actitud del capitán general y de las fuerzas de carabineros y Guardia civil, evitaron que el desarme se consumase, reanunciando el espíritu de la tropa de línea.

El Imparcial cita los dos hechos siguientes sobre los sucesos de Granada:

«Un guardia civil que en los primeros momentos del alboroto se dirigió á su cuartel, fué acometido por un grupo considerable de paisanos, que trataron de desarmarlo. El guardia acometido, saltó en mano, á los agresores, hirió á tres de ellos y recibió una herida en la mano.

Un carabinero, armado sólo con la bayoneta, fué objeto de una tentativa igual; y aunque herido traídoramente en la espalda por los que le acometían, no logró evadirse arrojando el arma con que los tuvo á raya.

Amigos lograron llegar á sus respectivos cuarteles, que por fortuna no estaban lejos de los lugares en que ocurrieron estos hechos.

Estos bravos soldados, fieles cumplidores de su deber, han sido premiados por el señor ministro de la Guerra con cruces rojas del Mérito militar, pensionadas con 30 rs. mensuales.»

Se ha dicho ayer tarde que el ministro de la Guerra, Sr. Acosta, quiere que sean separados de sus mandos los generales Novillas y Contreras, y que en lugar de este último vaya á Cataluña el general Primo de Rivera (D. Fernando).

Se cree que éste aceptaría, pero con la condición de que se arregle satisfactoriamente la cuestión de los artilleros, reponiendo á los antiguos jefes y oficiales, y se restablezca en toda su severidad la aplicación de la ordenanza militar.

Algunos de los ministros aceptan estas condiciones; pero otros las rechazan considerándolas peligrosas.

Anteañoche, según dice *El Imparcial*, hubo una reunión en la Tertulia progresista, en que hicieron uso de la palabra los señores marqués de Sardoal, Ibañez, Gomez Rubio, Charriñ, Salmerón (D. F.), Becerra y no recordamos si algún otro más.

Todos los discursos que se pronunciaron fueron encaminados á demostrar la necesidad de reorganizar, bajo nuevas bases, el antiguo partido radical, quien deberá sostener la unidad de ejército, de justicia, de derecho y todos aquellos principios, en fin, que determinan la nacionalidad.

Nuestro colega cree probable que en breve se convoque una reunión general para tratar más extensa y definitivamente este asunto.

También el partido radical debe reunirse en breve con un objeto análogo, y se asegura que el conservador constitucional llamará á Madrid representantes de las provincias á fin de conferirle detenidamente y plantear el sistema de

conducta que ha de seguirse en presencia del actual orden de cosas.

Poco tiene que esperar el país de estas conferencias y reuniones.

Anteañoche se celebró un Consejo de ministros que debió ser de gran importancia. Una de las cuestiones tratadas fué la del sueldo que debe señalarse á la tropa y á los voluntarios, habiendo diversidad de pareceres respecto al primer punto.

También se trató del curso que ha de darse á los debates de la Asamblea, á cuyo fin fué llamado al Consejo el presidente interino, señor marqués de Peralas; y, según parece, dicho señor expresó al Gobierno la necesidad de que se enuncie á la mayoría, hoy desorganizada, so pena de que no puedan terminarse las cuestiones pendientes.

Las relaciones entre radicales y republicanos son cada vez más tirantes. El tema de los cabildos y de las reyertas es ahora la cuestión de las atribuciones que han de concederse á la comisión permanente: los radicales quieren que sean muy amplias, y los republicanos quieren enlazar todo lo posible hasta reducirlos á las de una comisión meramente consultiva.

Empieza á inspirar temores la tardanza del Sr. Figueras, cuya vuelta de Barcelona aguardan con impaciencia sus compañeros de Gabinete, para resolver algunas cuestiones gravísimas.

Según se asegura, ayer tarde llegaron á Madrid telegramas del Sr. Figueras, que no han complacido nada al Gobierno.

Los diputados andaluces y gallegos se agitan mucho estos días á fin de conseguir que sus puertos sean declarados francos.

En corroboración de esta noticia, anoche llegó á Madrid el gobernador de Cádiz Sr. Moreno Portela, acompañado de la comisión de aquella ciudad, que viene á gestionar la declaración de puertos francos para los de Andalucía.

Unido á esto la proposición presentada ayer á la Asamblea, suscrita por varios diputados andaluces y gallegos, pidiendo que cualquiera que sea la forma de república que se establezca, se declaren puertos francos todos los de Andalucía y Galicia, abandonando la parte que les corresponda por derechos de aduanas, descuentos los gastos de recaudación; todo hace creer que se aprestan á una gran campaña á fin de lograr sus deseos.

Se asegura que en una revista que pasó no há muchos días en Esparraguera el general Contreras, fué objeto por parte de la tropa de una manifestación nada culta, en la cual abundaron los silbidos y ciertas frutas y legumbres.

El general había vuelto á Barcelona. *El Diario Español* dice á este propósito lo siguiente:

«Daremos acerca de este suceso algunos detalles que hemos podido referir. Algunos soldados de los que iban en la columna del general Contreras al pasar por Esparraguera asaltaron un huerto, treparon á los árboles que estaban cargados de naranjas y allí hicieron el destrozo que el lector puede imaginar. Lo supo el general Contreras y accediendo al punto les reprendió severamente, aconsejándoles que se contentaran con la fruta que habían tomado y se marcharan. La respuesta de los soldados fué que querían marchar, pero expresiva, conmovieron á la vez un aludido de naranjas á su general y éste no tuvo más remedio que retirarse con sus ayudantes, huyendo de aquellos proyectiles nunca usados en la guerra.»

De nuestro apreciable colega *La Política* tomamos el siguiente artículo:

«DISOLUCION

El temor de que el advenimiento de la república se desorganizará por completo el ejército, se va realizando desgraciadamente, y cada día en mayores, más alarmantes y más irremediables proporciones.

Presidiendo de la historia antigua, que antiguos son hoy los hechos de ayer—tanto se precipitan los sucesos—le ha sucedido recientemente en Málaga con los regimientos de la Reina y Africa, y de lo que antes había ocurrido en Barcelona, Zaragoza y otras muchas capitales, diremos que ayer se hablaba con general tristeza de un acto de insolente insubordinación de que ha sido testigo, y hasta actor el general Contreras en Esparraguera, por parte de algunos soldados, sucesos que han motivado principalmente el regreso de dicho general á Barcelona.

No sabemos si por consecuencia de este y otros de los muchos actos de indisciplina á que ha dado lugar ó fomentado la presencia del general Contreras en Cataluña, decidiese ayer también que la conferencia celebrada el día anterior en Barcelona entre el presidente del poder ejecutivo y el general Contreras no fué tan satisfactoria como habría sido de desear, pues mientras éste se manifestó partidario del sistema de castigos para restablecer la disciplina militar, el primero, por el contrario, fué de opinión de poner en todo su vigor las disposiciones más indispensables de la ordenanza, si quiera sea hasta que el orden y la república estén asegurados. El señor Figueras censuró también los ascensos dados por el general Contreras, por creer que en ellos no resplandecía el principio de justicia.

Esto dio lugar á contestaciones acaloradas que hicieron imposible todo acuerdo al punto de que se refirió ayer, desconociendo haya estado, y más por lo que se sabe. No es, en efecto, el rumor más acreditado, llegando hasta el punto de decir que, el presidente del Consejo traía en mientes el pensamiento de relevar del mando de Cataluña al general Contreras, que volvería á la dirección de Caballería. De aquí partían varias combinaciones militares de que hablamos en otro lugar.

Considerando ahora á lo relativo al estado de disciplina del ejército, y especialmente al de Cataluña, diremos que ayer ha llegado á Madrid un gran número de oficiales procedentes de él y que con este motivo se aseguraba haber salido de allí á fortiori para diferentes puntos de la Península, más de 400 jefes y oficiales. ¡Que disolución tan completa y tan lastimosa!

Pero no es esto desgraciadamente todo, sino que los cuerpos que, por estar en campaña, no habían sido disueltos en Barcelona ó privados al menos de su oficialidad, han empezado á contagiarse del virus de su insubordinación, como lo demuestran los hechos que se refieren anoche. *El Correo Militar* en el siguiente suceso, que hemos leído y leemos con pena, todos los que consideran que sólo un ejército disciplinado puede salvarnos de los peligrosos escollos del carlismo y de la anarquía á que es alternativamente empujada por las oleadas del desorden la naciente república.

«Toda la oficialidad del regimiento de Salvo, desde su digno coronel hasta el último alférez, dice el colega militar, se halla decidida á solicitar el relevo, no permitiendo en su deber lastimado permanecer un instante más en sus puestos y al frente de soldados sin disciplina y sin respeto, que han vejado su nombre y escarnecido sus empleos. Solamente dos oficiales recientemente incorporados, según noticias, se separan de la determinación de sus compañeros.»

El citado regimiento se mantenía en el día en una inalterable cuatro días después de la proclamación de la república, cuya noticia puso el coronel en conocimiento de todos los oficiales. Pero el contagio es terrible. Llegado aquel á Calatayud, encontró con la

columna del coronel Sr. Urzúain, cuyas tropas estaban completamente desmoralizadas. Allí, formados en la plaza, escucharon los discursos de un diputado provincial, Sr. Bosch, y un comandante de Mérida. Aquellos señores dijeron á los soldados que se proclamaba la república federal, que se irían á sus casas, que ya habían desaparecido todos los tiranos, que ya se habían roto todas las trabas, y cien otras cosas á cual más rebuscadas.

El coronel de Salvo, Sr. Peñarol, que posea tanta energía como tacto exquisito, montando á caballo se dirigió á sus tropas, y con firme acento les dirigió estos significativos vivas: ¡Viva la república española! ¡Viva el orden! ¡Viva España! y ¡Viva Cataluña!

En este estado, las tropas se retiraron en no muy buen orden á sus alojamientos. Llegada la noche se siguieron las consecuencias que tenían todos los oficiales. Por todas las calles del pueblo resonaron gritos tan subversivos é indócitos, en boca de soldados, como estos: ¡Abajo galones, mueran los tiranos, fuera pillos. Los oficiales todos acudieron inmediatamente y lograron llevar á sus alojamientos á los alborotadores, lo que prueba que la indole del soldado es humilde y buen, si no fuera maldad por influencias exteriores.

Entonces el digno coronel Sr. Peñarol redactó una bella orden, impregnada de muy alto espíritu militar, que no insertamos por su extensión, pero cuyas últimas frases son estas: «Soldados: ayer os dije: viva la república española. Hoy os digo: viva el orden, viva la subordinación, viva la disciplina.»

Esto hubiera bastado seguramente, pero la desgracia parecía perseguir al regimiento de Salvo. Llegada á Calatayud, allí troppezó de nuevo con las tropas del Sr. Urzúain, y ya no hubo medio de contener á los soldados de aquel. Al día siguiente se presentó al señor general Contreras; los oficiales respiraron, pero, el general mandó dar 2 rs. á cada soldado, abrazó á los soldados, concedió el empleo de oficial á dos de aquellos por batallón, y sin despreciar de los jefes y oficiales se metió en el tren y...

El cuadro no puede ser más deplorable: pero todavía lo completa *El Correo Militar* diciendo que á las pocas horas dos compañías de un cuerpo debían salir para Barcelona; pero se negaron á marchar si no los dirigía un republicano federal.

He aquí el estado en que se halla el ejército. ¡Hé aquí la situación en que nos han traído ciertos políticos con sus insensadas predicciones! ¡Hé aquí las consecuencias de haber confiado el importante mando militar de Cataluña á un general de la escasa autoridad y de tan exageradas ideas como el Sr. Contreras!

EL SR. FIGUERAS EN BARCELONA

En lugar preferente de nuestro número de hoy nos ocupamos con algún detenimiento de los discursos que pronunciaron en la Diputación provincial de Barcelona, el día 12, así el señor Figueras como otros señores que hablaron después de él. Aquí nos limitamos á consignar, sin comentario, estos discursos.

El que pronunció el Sr. Figueras, y que ayer publicó íntegro la *Gaceta*, dice así:

«Señores diputados: pocos días podré contar en mi vida de tanta satisfacción y júbilo como experimenté en el día de hoy, en que por el alto puesto que inmerecidamente ocupo, me cabe la honra de presidir la sesión de la Diputación de la provincia de Barcelona. Breve será, porque la afluencia que padezco de algunos días á esta parte, causada por el trabajo constante que me obliga á una peroración continua, no me permite, á pesar de mis deseos, extenderme mucho.

«Parece de suma importancia exponer á V. S. en una sucinta reseña el estado de la Nación y la posición que ocupa el Gobierno para que la corporación provincial pueda acordar sus resoluciones con pleno conocimiento de causa, que si esto es siempre importante, en el día lo es mucho más, porque las resoluciones de Cataluña ejercen grande y trascendental influencia en las de las restantes provincias.

«Hace tiempo que el partido republicano del Parlamento, apreciando con buen acierto y recto criterio el estado de la monarquía constitucional que ha desaparecido de entre nosotros, comprendió que si extremada su oposición política, ó afirmarse el último Monarca, ó ser sustituido por otro de más condiciones devalúa y de mayor arraigo en el país. Una parte del partido que no conocía la situación interior de la monarquía constitucional, y que no podía por sí solo que se le escapara ocasión tan propicia como la que en la época de la quinta, se le presentó, empujó las armas y se lanzó, á pesar de nuestros esfuerzos para contenerla, á derribar por la fuerza la situación y el Monarca que la simbolizaba. No hay para que ocultar que esta actitud contenía los planes y propósitos de los hombres que, viendo clara la situación, tenían en la seguridad de que el ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla había de ser el último de la dinastía saboyana.

«No podía, sin embargo, comprender aquel movimiento irreflexivo del partido, que, en una hora, las circunstancias nos favorecieron. Llegó la parte arrojante del partido republicano á comprender instantáneamente nuestra situación, y la sublevación no tomó proporciones alarmantes y se fué extinguendo lentamente.

«Nosotros, entretanto, seguimos una política de benevolencia sin dejar por ello de tener el ojo alerta y el brazo á brazo para estar dispuestos á aprovechar cualquier ocasión en que fuera la agitación de aquella situación vacilante; pero como no se podía esperar que ninguna otra, y creíamos con ella, como efectivamente ha sucedido, llegar al triunfo de la república sin tristes y sin sangriento.

«Era tan grande mi fe y mi convicción en este punto, que dos meses antes de que sucediera hubo de predecir á mi ilustre amigo D. José María Orense, que no pasaría el mes de Febrero sin que se hubiera proclamado la república en España.

«No confieso, no obstante, que no esperaba, yo que llegásemos á ella sin una lucha en Madrid: sospechaba que el monarca había de querer desembarazarse del ministerio radical, ó de que participaban casi todos mis amigos, y que nos movió á trabajar de consuno para preparar la resistencia de la mayoría de la Cámara, oponiendo la soberanía de las Cortes á la soberanía del Rey.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

3837, con 160,000 pesetas. Madrid: 4550, con 80,000 pesetas. Algeciras: 1885, con 40,000 pesetas. Madrid: 3636, con 20,000 pesetas. Idem. Con 10,000 pesetas: 13,032, 12,504, 19,675, 18,160. Con 3,000 pesetas: 12,960, 4,012, 6,342, 1,258, 12,870, 19,268, 2,418, 16,343, 19,997, 17,488, 732, 4,831, 19,272, 10,328, 808, 18,289, 2,998, 15,009, 15,123, 7,746.

Los dos aproximaciones de 6,000 pesetas han correspondido a los números 3,836 y 3,838.

El sorteo inmediato se verificará el día 24 de Marzo.

Corresponden a dicho sorteo 35,000 billetes, al precio de 30 pesetas cada uno, divididos en décimos a 3 pesetas la fracción.

Consta de 1,600 premios. Los mayores ascienden a 43.

Las exploraciones en busca del oro californiano entran en una nueva vía, puesto que se trata de beneficiar con dicho objeto las arenas del mar. Parece que las de la costa de Gold-Bluff abundan en oro; pero la explotación es difícil a causa del flujo y reflujo. Para obviar este inconveniente se está construyendo en San Francisco un aparato especial, que permite el laboreo a todas las horas del día. También está en vías de ejecución otro proyecto relativo a la indicada industria.

Por medio de una goleta provista de una poderosa bomba aspirante, que dará, por medio de un tubo elástico de seis pulgadas de diámetro, la cantidad de 100 toneladas de arena por hora, se sacará esta del fondo del mar, lavándola luego y separando de la misma las partículas auríferas que contenga.

Los resultados que se obtengan por estos dos me-

dios son los que en definitiva han de decidir acerca de la conveniencia de arrancar al fondo del mar las entrañas auríferas que encierra por aquellas latitudes.

Dicen de París que en la mañana del 9 se produjo una terrible explosión en el taller de cartuchos de infantería del fuerte del Monte Valeriano. Resultaron 27 heridos, de los que cuatro son artilleros y 23 soldados del regimiento 103 de línea. Sólo seis de los heridos lo estaban de gravedad. Todos estaban empleados en la fábrica de cartuchos. El siniestro fue resultado de un accidente puramente casual. Los heridos fueron auxiliados con la mayor prontitud. El edificio-fábrica, que es todo de madera, ha sufrido bastante.

El general Mac Mahon ha tenido que renunciar a publicar el libro que ha escrito, titulado De Chalons a Sedan, por exigencias de los sonajeros importantes. Esta obra que es una crítica de las operaciones militares, verá la luz cuando cesen las causas que hoy impiden su aparición.

Se ha inventado una composición con el título de «Tinta misteriosa», por medio de la cual pueden entenderse dos o más personas, sin que llegue al dominio de extraños la correspondencia que tengan entre sí.

Como en la mayor parte de las tintas simpáticas, hay que servirse de dos líquidos: con el primero se escribe en cualquier clase de papel sin que en este quede señal alguna. Para obtener el resultado basta empapar el papel escrito con otro líquido (reactivo) que hace resaltar los caracteres impresos en el papel con el primero.

Este invento, que honra a su autor, es de suma utilidad, y no titubeamos en recomendarlo a cuantas personas deseen mantener correspondencia sin temor de indiscreciones.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Reimundo, abad y fundador, y San Longinos, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Calatravas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y reserva.

Continúan celebrándose las novenas del patriarca San José, y predicarán: por la tarde en Monserrat, el P. Montalban; en San José, D. Jaime Cardona; en San Luis, D. Pedro Carrasaca, y en San Martín, don José G. Romero; y por la noche serán oradores: en San Ignacio, D. Juan Manuel Carrás; en San Millán, D. Francisco Ramiro; en San Ginés, D. Juan Tronco, y en Italianos, otro señor orador.

En la parroquia de San Lorenzo sigue por la tarde la novena-misión, y por la noche en Nuestra Señora de Gracia y en el hospital de la V. O. T. de San Francisco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción, en San Justo.

ESPECTACULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las

ocho y media.—Funcion 112 de abono.—Turno 1.º par.—Roberto el Diabolo.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 175 de abono.—Turno 1.º impar.—Leyes de honor.—Torrelaguna.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 6.ª de abono.—Turno 3.º par.—El potosi submarino.

CIRCO.—A las ocho y media.—Funcion 119 de abono.—Turno 3.º impar.—Cuerdos y locos.—El mudo por compromiso.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—El mono.—El anillo del diablo.

RECRO.—A las ocho.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—A Rey muerto.—Matar ó morir.—Canto de ángeles.

MARTIN.—A las ocho.—El arcediano de San Gil.—¿Quién es su madre?—El querer y el rascar.—Bailes.

SALON ESLAVA.—A las ocho.—El aceite de bellotas.—Loros y cotorras.—Las dos joyas de la casa.—Bailes.

ALHAMBRA.—A las ocho.—María.—La bola negra.—Las diabluras de Perico.—Bailes.

ROMEA.—A las ocho.—Trinidad.—Por ser económicas.—Un inglés.—Finalizando la funcion con una cancion andaluza.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyar de 11.º grados, y la mínima de 2.º.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALTA.	BAJA.
DEL 13.	DEL 14.		
Renta perpetua 3 p. 100	20-40	20-10	30
Id. fin de mes.	00-00	20-20	>
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	>
Renta perpetua exterior.	25-60	25-00	60
Deuda del personal.	00-00	00-00	>
Billetes hipotecarios.	101-75	101-50	>
Bonos del Tesoro.	66-15	65-50	65
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000.	76-00	76-00	>
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	>
Agosto 1852 de id.	55-50	55-50	>
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	>
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	>
Obras públicas 1858.	50-00	50-00	>
Ferrocarriles de 2,000.	41-25	40-50	75
Id. de 20,000.	40-90	40-10	80
Banco de España.	161-00	161-00	>
Crédito comercial.	00-00	00-00	>
La Peninsular.	00-00	00-00	>
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	>
CAMBIOS.			
Londres, a 90 días fecha.	48-60	48-10	10
París, a 8 días vista.	5-05	5-05	>

Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

pe, coqueluche, enfermedades de garganta, catarros pulmonarios, irritaciones del pecho de las vías urinarias y de la vejiga.—**BLAYN**, Farm. en París, 7, rue du Marché Saint Honoré. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Jarabe 11 y 18 reales, Pasta 8 reales. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

Para los CABELLOS y la BARBA

Protección de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUCQ Químico Privilegiado s. g. d. g.

PARIS. — 11, RUE DE TRÉVISE, 11. — PARIS

LONDRES, 21, Beaufort Street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no durar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

INYECCION AMERICANA AL MATICO

Cura y preserva de las enfermedades venéreas. 10 años de éxito. — Basta, s. g. d. g. Farm. en París, 105, boulevard Magenta. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

RACHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIEN DE PARIS

Cura las enfermedades de estómago e intestinos. restablece los convalescentes, fortifica a los niños y a las personas debilitadas o atacadas de anemia y merca a sus propiedades analépticas, gástricas contra las lavas amarilla y tíficas.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor Borrell h.º, Moreno Miquel, J. Simon, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

JARABE DEL DR. HONORE

CON SENECA DE AUSTRALIA

Remedio infalible de las tribus de ese país contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio 47 fr. — París, 9, rue de la Bourse. Madrid, por mayor Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor SS. BORRELL, H.º MORENO MIQUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

Francia (BAYONA).—**L. Le Beuf**, ex-farmacéutico de los hospitales de París. MADRID.—Por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo 31; por menor, Sres. Simon, M. Miquel Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y Hernandez.—Borrell, hermanos. EN PROVINCIAS.—Los depositarios de la Agencia.

COMODIDAD AGENA Y PROPIA.

LA **HYDROCLERAS**, agua de tocador higiénica, nuevo descubrimiento de un médico químico, quita instantáneamente el olor de la transpiración sin el menor peligro para la salud, hace menos fatigosas las largas marchas, refresco, tonifica, fortifica los órganos, calma las picazón, impide los granos y las enfermedades de piel.

París, **Philippe y compañía**, 21, ruegion.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 15 reales, Sres. Frera, D. Martínez y Pascual García.

JARABE DEL DR. HONORE

CON SENECA DE AUSTRALIA

Remedio infalible de las tribus de ese país contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio 47 fr. — París, 9, rue de la Bourse. Madrid, por mayor Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor SS. BORRELL, H.º MORENO MIQUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

OJOS.

POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIDA. FARNIER.—Este precioso remedio, que cuenta mas de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de 10 de Diciembre de 1897, se vende en todas las mas acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma.

a todo con encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el nudo con la iniñi lo Extijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para l venta al por mayor, dirigirse a Mr. Thénier aine á Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento cuyo precio en Francia es de 3 frs.

LA EMULSION DE BALSAMO DE TOLU DE LE BEUF

Es a la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los constipados catarros, rinos, bronquitis y laringitis crónicas, catarros de la vejiga, gonorreas crónicas.—Precio: 12 reales de F. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de las llagas. higiénico, adoptado en los hospitales y hospicios de París.—Precio 10 reales

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel, No es una tintura, y en su composición ntra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mrs. de 100,000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 y 12 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Liebo.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

(Rubielos-Altos Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venia resintiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fié ninguna, pero cada día me iba alegrando al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedíola, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja que me traje un amigo á los últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que, después de la Divina Providencia, les debo la vida.

Les autoriza para hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene deseos de poderles ser útil; y entre tanto, se ofrece de Vds. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, o en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de esta papel la fotografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almudralejo, (Badajoz), droguería del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercol (Cádiz), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgo de Ocaña (Córdoba), farmacia del Sr. Riera.—Burgos, farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fort-Burgos.—Bilbao, farmacia del Sr. Gamacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Coruña, Droguería del Sr. Becausa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Atiles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo),

farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del señor Rehuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino ó hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Z. hia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballester.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Aranal, 2.—Simon, Caballero de Gracia.—Ulzurrun, Imperial, 1; Rodríguez Hernandez, Mayor, 29; Moreno, Almaraz, 13; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4; Ferrer, Montero, 11.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entrepuerto.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Reñes, Chapitel, 15.—Pontevedra, tienda de Estévez, farmacia.—Riósco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzo, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atrazaca, Sr. Villay Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relamón.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Regueiro.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arallano, Postas, 7.—Zamora Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 1.

PUBLICACIONES PERIODICAS

DADAS A LUZ POR LA

BIBLIOTECA POPULAR.

ESTABLECIDA EN BARCELONA BAJO LA PROTECCION

DEL PATRIARCA SAN JOSE.

Biblioteca popular.—Primera serie.—Dos ó tres libritos cada mes sólo por cuatro pesetas al año en España; Cuba y Puerto-Rico, 20 rs.; Filipinas, 24; Extranjero, 30.

Segunda serie.—Se distribuirán varias ó importantes obras, de modo que juntas contengan 6,000 páginas en 8.º español. España, 60 rs.; Cuba y Puerto-Rico, 70; Filipinas, 80; Extranjero, 100.

Apóstolado de la prensa.—Eco oficial de la Asociación de este nombre: sale cuatro veces al año para dar razón de todo lo relativo á la propaganda católica por medio de impresos.—España, 2 rs. un año; Extranjero y Ultramar, 6 rs.

La Ciencia al alcance de todos.—Revista quincenal. Con suma amabilidad y sencillez explica los más importantes fenómenos científicos, agrícolas ó industriales, y da noticia de cuanto se inventa ó mejora en el terreno de las ciencias.—E-paña, 20 rs. un año; Cuba y Puerto-Rico, 24; Filipinas, 28; Extranjero, 34.

Juventud católica de Barcelona.—Boletín mensual de los intereses de esta Asociación. Contiene además la mayor parte de discursos y poesías leídas en las sesiones de la misma.—España, 12 rs. un año.

Lecturas populares.—Hojas sueltas de propaganda católica que se publican los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Papeo en España: los pedidos de 100 ejemplares que no bajen de 25 en cada número, 6 rs.; suscripción á 100 ejemplares de cada número que vaya saliendo, 18 rs.; á 50, 9 rs.; y á 25, 5 rs. mensuales.

Misioneros católicos.—Revista mensual de todo lo relativo á la propagación de la fe en las cinco partes del mundo.—España, 10 rs. un año; Cuba y Puerto-Rico, 14; Filipinas, 18; Extranjero, 24.

Santa Teresa de Jesús.—Revista mensual dedicada á propagar la devoción á la Santa por medio del conocimiento de su vida y escritos admirables.—España, 16 rs. un año; Cuba y Puerto-Rico, 24; Filipinas, 30; Extranjero, 32.

Revista popular.—Semanaario ilustrado, cuyo fin principal es contrarrestar la propaganda de periódicos impíos. Consiste de 16 páginas en 4.º. Es el mas económico que sale en el mundo, pues sólo cuesta en España, 12 rs. cada año; Cuba y Puerto-Rico, 20; Filipinas, 24; Extranjero, 30.

Revista franciscana.—destinada á la

defensa de los frailes y á renovar el recuerdo de las glorias con que ensalzaron las páginas de nuestra historia. Sale mensualmente en cuadernos de 32 páginas, y su precio es de 12 reales al año en España; Cuba y Puerto-Rico, 20; Filipinas, 24; Extranjero, 30.

Zuavo del Papa.—Revista quincenal de propaganda católica, destinada al consuelo y defensa del Santo Cautivo que la revolución impía ha estrechado en el Vaticano.—España, 8 reales un año; Cuba y Puerto-Rico, 12; Filipinas, 14; Extranjero, 20.

El valor de estas suscripciones debe dirigirse en libranzas ó letras de fácil cobro, á favor de D. Primitivo Sanmartí, calle del Pino, núm. 5, Barcelona. También se admiten sellos de franqueo.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, coria y riza el pelo por 4 rs.: cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de la mejor, de 280 á 500 rs.; dem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; id. mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 rs. pulgada armada lazos, moños y castañas desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armados de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; anudados y trenzas, de 20 á 200 rs.; pelo para rindiños y trenzas, de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 50, á 35 rs. onza; de 60, á 40; de 75, á 50; de 85, á 60; y 100 de á 100 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 reales par; sortijas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. adelante; algodones para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. par; pelucas para toda clase de imitaciones; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cohecho; pelucas para caballero, desde 80 á 280 rs.; postizos y bigotes de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., se-

gun el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y caballeros por nuevo método, quedando la raya, tan brillante casi como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada uno. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, á 3 rs.; idem de sortijas, á 4 y 6 rs., al cortar el pelo se se hace toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redicillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una relación considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

CAFES MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PABA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 20 de Marzo saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelo na el vapor español.

IRURAC-BAT.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar á esta administración, Croyes, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amu sategui, en Cádiz.—Gulofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, WERTHO.